Don Braulio, en el 30º aniversario de su ordenación episcopal: «Cada día me siento más cercano a vosotros en esta Iglesia de Toledo»

PÁGINA 9

Ordenados tres sacerdotes en Lurín

PÁGINA 8

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXV. NÚMERO 1.478
31 de diciembre de 2017

Padre nuestro
Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

EL SR. ARZOBISPO, EN SU ESCRITO DE ESTA SEMANA

«Queremos que los jóvenes tengan un lugar en nuestras comunidades»

El Sr. Arzobispo reflexiona este domingo sobre el año que termina y afirma que hemos de «sentirnos invitados a pensar cómo estamos encarando el lugar que los jóvenes tienen en nuestra sociedad».

«Hemos creado una cultura que, por un lado, idolatra la juventud queriéndola hacer eterna, pero, paradójicamente, hemos condenando a nuestros jóvenes a no tener un espacio de real inserción», constata don Braulio. Por eso afirma: «Queremos que tengan lugar en nuestras comunidades cristianas, en nuestras parroquias.

PÁGINA 3

Un grupo de jóvenes de nuestra archidiócesis participantes en un encuentro de verano en Fátima.

Una Iglesia que escuche a los jóvenes

El director de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Española, don Raúl Tinajero, sacerdote de nuestra archidiócesis, ha presentado una síntesis de las aportaciones para el próximo Sínodo de los Obispos dedicado a los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional que tendrá lugar en octubre de 2018.

Una de las conclusiones es que los jóvenes demandan tiempo y personas para escuchar y salir fuera de las estructuras eclesiales.

(PÁGINAS 6-8)

Papa Francisco: «El miedo a los inmigrantes siembra discriminación»

Con ocasión de la Jornada Mundial de la Paz, que se celebra el 1 de enero, el Papa Francisco ha firmado un mensaje en el que invita a «contemplar las migraciones con confianza para construir un futuro de paz.

(PÁGINA 5)

■ PRIMERA LECTURA: ECLESIÁSTICO 3,3-7.14-17

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros; quien honra a su padre se alegrará de sus hijos, y cuando rece, será escuchado; quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida a tu padre en su vejez y mientras viva no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, se indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

.■ SEGUNDA LECTURA: COLOSENSES 3,12-21.

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo.

Sed también agradecidos: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan el ánimo.

■ EVANGELIO: LUCAS 2,22-40

Cuando llegó el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén, para presentarlo al Señor (de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor») y para entregar la oblación (como dice la ley del Señor: «Un par de tórtolas o dos pichones»).

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre honrado y piadoso, que aguardaba el Consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver la Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu Santo, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres (para cumplir con él lo previsto por la ley), Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz; porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo, Israel».

José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo diciendo a María, su madre: «Mira: Este está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida; así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma».

Y cuando cumplieron con todo lo que prescribía la Ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

Sagrada Familia: Hogar y cobijo

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

El recién Nacido debía reescribir la Historia de la Salvación bajo la guía del Padre rico en misericordia, pues Él nos lo manifestará y nos lo dará a conocer. Escuchar la Palabra de Dios a ejemplo de José, no sin que se remuevan las entrañas cuando los primeros renglones se escriben camino del destierro en forzosa huida. El destierro es un volver a comenzar por el éxodo. Desandar un camino que un día lejano hicieron los israelitas para luego volver por el camino nuevo, donde nadie puede ser detenido por ser camino de salvación.

¿Cuál es la guía del itinerario? El Padre siempre ama y figuras suyas son los padres. Honrar padre y madre. Perdón, tesoros, larga vida, ser escuchado por Dios, no abochornarles aunque flaqueen. ¡Cómo se va a pedir menos! ¿En la actualidad cómo se trata a los padres? Si hay devoción, pero no hay piedad con los padres, habría que detener la vida para reflexionar.

En malos pasos anda quien olvida los deberes con los padres. En alguna parada de su viaje forzoso, a la hora de la frugal comida, repetirían el salmo, en dúo improvisado, José y María: «Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida».

El amor no puede estar solo. «Dedícate algún rato a Dios, descansa un momento en su presencia. Entra en el aposento de tu alma, excluye a todo, excepto a Dios y lo que puede ayudarte para buscarle. Di a Dios: «Busco tu rostro; Señor, anhelo ver tu rostro» (san Anselmo). Con Dios llegan los hermanos y se forma la gran comunidad que tendrá lenguajes diversos y colores distintos, pero con toda claridad tiene un centro común, a donde confluye la fraternidad universal, Cristo. El pueblo elegido y amado –ofrecimiento de amor como alianza de la nueva Alianza– se extiende en las expresiones de gozo de la vida comunitaria desde el bautismo y debe reflejarse en entrañas compasivas y comprensión mutua. La paz invocada, convocada y convocadora. La paz de Cristo, árbitro e intérprete de la vida cristiana.

Llevar en la frente la señal de la Palabra y no ruborizarse si la llevamos también en el corazón. Volvamos al Evangelio. La Sagrada Familia, hogar sin hogar, reflejo y cobijo para quienes tienen techo y para los deshabitados por su circunstancia personal. Abramos la puerta y dejemos entrar una bocanada de Amor. Allí estarán María, José y el Niño y con ellos todo el entorno familiar. ■

LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 1:** Santa María, Madre de Dios. Números 6, 22-27; Gálatas 4, 4-7; Lucas 2, 16-21. **Martes, 2:** Santos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno. 1 Juan 2, 22-28; Juan 1, 19-28. **Miércoles, 3:** 1 Juan 2, 29-3, 6; Juan 1, 29-34. **Jueves, 4:** 1 Juan 3, 7-10; Juan 1, 35-42. **Viernes, 5:** 1 Juan 3, 11-21; Juan 1, 43-51. Misa vespertina de la Epifanía del Señor. **Sábado, 6:** Epifanía del Señor. Isaías 60, 1-6; Efesios 3, 2-3. 5-6; Mateo 2, 1-12.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

Termina otra vez un año

«Cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la ley, para redimir a los que estaban sometidos a la ley y hacernos hijos adoptivos» (Gál 4,4-5). Son palabras adecuadas para un final de año, pues de manera breve y concisa nos introducen en el proyecto que Dios tiene para con nosotros: que vivamos como hijos en el tiempo, para serlo por toda la eternidad.

Toda la historia de salvación encuentra eco aquí: el que no estaba sujeto a la ley, decidió por amor, perder todo tipo de privilegio y entrar por el lugar menos esperado para liberar a los que sí estábamos bajo la ley. Y, la novedad es que decidió hacerlo en la pequeñez y en la fragilidad de un recién nacido. En Jesucristo, Dios no se disfrazó de hombre, se hizo hombre y compartió en todo nuestra condición. Quiso estar cerca de todos aquellos que se sienten perdidos, avergonzados, heridos, desahuciados, desconsolados o acorralados. Cercano a cuantos en su carne llevan el peso de la lejanía y de la soledad, para que el pecado, la vergüenza, las heridas, el desconsuelo, la exclusión, no tengan la última palabra en la vida de sus hijos.

Al terminar otra vez un año, nos detenemos frente al pesebre, para dar gracias por todos los signos de la generosidad divina en nuestra vida y en nuestra historia, que se ha manifestado de mil maneras en el testimonio de tantos rostros que anónimamente han sabido arriesgar. Acción de gracias que no quiere ser nostalgia estéril o recuerdo vacío del pasado idealizado y desencarnado, sino memoria viva que ayude a despertar la creatividad personal y comunitaria porque sabemos que Dios está con nosotros, y lo está de verdad.

Nos detenemos frente al belén para contemplar cómo Dios se ha hecho presente durante todo este año y así recordarnos que cada tiempo, cada momento, es portador de gracia y de bendición. El pesebre nos desafía a no dar nada ni a nadie por perdido. Mirar el pesebre es animarnos a asumir nuestro lugar en la historia sin lamentarnos ni amargarnos, sin encerrarnos o evadirnos, sin buscar atajos que nos privilegien. Mirar el pesebre entraña saber que el tiempo que nos espera requiere de iniciativas audaces y esperanzadoras, así como de renuncias a protagonismos vacíos o a luchas interminables por figurar.

Mirando el pesebre nos encontramos con los rostros de José y María. Rostros jóvenes cargados de esperanzas e inquietudes, cargados de preguntas. Rostros jóvenes que miran hacia delante con la no fácil tarea de ayudar al Niño-Dios a crecer. No se puede hablar de futuro sin contemplar estos rostros jóvenes y asumir la responsabilidad que tenemos para con nuestros jóvenes; más que responsabilidad, la palabra justa es deuda, sí, la deuda que tenemos con ellos. Hablar de un año que termina es sentirnos invitados a pensar cómo estamos encarando el lugar que los jóvenes tienen en nuestra sociedad.

Hemos creado una cultura que, por un lado, idolatra la juventud queriéndola hacer eterna, pero, paradójicamente, hemos condenando a nuestros jóvenes a no tener un espacio de real inserción, ya que lentamente los hemos ido marginando de la vida pública obligándolos a emigrar o a mendigar por empleos que no existen o no les permiten proyectarse en un mañana.

Queremos que nuestros jóvenes sí tengan lugar en nuestras comunidades cristianas, en nuestras parroquias. Lo pide el Papa Francisco, que en 2018 quiere que el Sínodo de los Obispos trate sobre los jóvenes y la vocación. Se nos pide asumir el compromiso que cada uno tiene, por poco que parezca, de ayudar a nuestros jóvenes a recuperar, aquí en su tierra, en su patria, horizontes concretos de un futuro a construir, porque creen en Cristo y la alegría del Evangelio transforma su vida. «No nos privemos de la fuerza de sus manos, de sus mentes, de su capacidad de profetizar los sueños de sus mayores (cf. Jl 3, 1)», dijo el Papa el 31 de diciembre de 2016. Y también: «Si queremos apuntar a un futuro que sea digno para ellos, podremos lograrlo sólo apostando por una verdadera inclusión: esa que da el trabajo digno, libre, creativo, participativo y solidario» (cf. Discurso en la entrega del Premio Carlomagno, 6 de mayo de 2016).

Mirar a Cristo en el pesebre nos desafía a ayudar a nuestros jóvenes para que no se dejen desilusionar frente a nuestras impaciencias y estimularlos a que sean capaces de soñar y de luchar por sus sueños. Capaces de crecer y volverse padres de nuestro pueblo.

Frente al año que termina qué bien nos hace contemplar al Niño-Dios. Es una invitación a volver a las fuentes y raíces de nuestra fe. En Jesús la fe se hace esperanza, se vuelve fermento y bendición: «Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría» (EG, 3). ¡Feliz Año!

✠ Braulio Rodríguez Plaza
Arzobispo de Toledo

CISNEROS 500 AÑOS

Ángela de Foligno

José Carlos Vizuete

Entre las obras espirituales cuya publicación patrocinó Cisneros se encuentra el «Libro de la bienaventurada Ángela de Foligno», tanto en la versión latina como en su traducción española. Pero ¿quién fue esta mujer?

Lo primero que hay que decir de ella es que es una de las grandes místicas medievales y que su «Libro» cuenta su experiencia de unión total con Dios. Había nacido hacia 1248 en Foligno, Umbria, en el seno de una familia acomodada. Casada a la edad de veinte años, se convierte en madre de varios hijos y vive sin preocupaciones espirituales. Sin embargo varios sucesos que afectan a su vida (un violento terremoto en 1279, un huracán, la guerra contra Perugia) hacen que tome conciencia de sus pecados e inicie un camino de conversión en 1286, tras hacer una confesión general.

Tres años después su vida sufre un giro decisivo al perder, en un breve periodo de tiempo, a su madre, a su marido y a todos sus hijos. Decide entonces vender todos sus bienes e ingresar en el convento de la Tercera Orden de San Francisco, donde murió el 4 de enero de 1309.

El «Libro», escrito por su confesor, relata el proceso de su conversión y las experiencias vividas a lo largo de su camino espiritual, que llama «pasos». El primero, como ella cuenta, fue «el conocimiento del pecado a consecuencia del cual el alma tuvo gran temor de condenarse; en este paso lloró amargamente». Arrepentimiento, miedo al infierno y penitencia abren en Ángela el doloroso camino de la cruz que la llevarán después al camino del amor.

Benedicto XVI, que le dedicó una catequesis (13-10-2010), lo resume así: «En el itinerario espiritual de Ángela el paso de la conversión a la experiencia mística, de lo que se puede expresar a lo inexpresable, se realiza a través del Crucificado. Toda su experiencia mística es tender a una semejanza perfecta con Él, mediante purificaciones y transformaciones cada vez más profundas y radicales».

Esto es lo que Cisneros quería inculcar en los dos conventos de San Juan de la Penitencia, de la Orden Tercera, que fundó.

La familia, escuela de la vida y del amor

José Díaz Rincón

Culminamos el año en el ciclo navideño con la celebración de la Sagrada Familia. Jesús, María y José, que es prototipo de toda familia, escudo de la humanidad y escuela incomparable de vida y de amor. La preciosa oración colecta de este día, la más importante, se dirige al Padre eterno agradecida y confiada "porque has propuesto a la Sagrada Familia como maravillosos ejemplo a los ojos de tu pueblo: concédenos, te rogamos, que imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo". Los textos bíblicos del día son insuperables y los debemos releer para que nos sirvan de reflexión, meditación o "lectio divina".

La familia es para la Iglesia un objetivo prioritario en todos los sentidos, porque es la célula vital de la Iglesia y de la sociedad, la escuela de la vida, del amor y de la educación. La institución sagrada en la que todos somos unidad, en la que nacemos, vivimos y culminamos nuestra existencia. Hoy es violentamente atacada, minada y envenenada diabólicamente. Nos duele mucho verla con tantas lacras: uniones sin matrimonio o de diferentes sexos, ideología de género, violencia doméstica, con el crimen del aborto, la bajísima natalidad, separaciones, divorcios, infidelidad e irresponsabilidad, relativismo … La Iglesia no puede dejar de estar cercana para actualizar su finalidad y misión, según el Creador y Señor, para ser su ayuda, su maestra de vida y de amor, baluarte, alcázar e impulsora de esta institución divina por la que Dios lleva a cabo su Alianza con la Humanidad.

La Sagrada Escritura

La Biblia, desde su primera página hasta la última, subraya el gran valor y misión de la familia, desde la familia de Adán y Eva (Cf Gén 4) hasta la última página que aparece la boda de la Esposa y del Cordero (Cf Ap 21,2-9). Nos habla de historias de amor, de crisis familiares, testimonios deslumbrantes, cometidos y hechos que tejen la historia humana y, sobre todo, la Historia de la Salvación.

Aspectos importantes

1. Es un bien necesario. La familia es un gran tesoro para la Iglesia, para la sociedad, y para los esposos y todos, es un bien necesario para los pueblos, e insustituible para los hijos frutos del amor. Hay que proclamar la verdad integral de la familia, fundada en el matrimonio, entre un hombre y una mujer. Es la iglesia doméstica y el santuario de la civilización. Todos tenemos una gran responsabilidad en la familia.

2. La transmisión de la fe. Nos lo recuerda el Plan Pastoral Diocesano de este curso como algo imprescindible, que comporta la responsabilidad que todos tenemos en este aspecto. Nos lo simboliza la liturgia del Bautismo con la entrega del cirio encendido. Los padres son asociados al misterio de la nueva vida como hijos de Dios que recibimos en las aguas bautismales. Es obligado transmitir la fe a los hijos, a los nietos y a todos los que conozcamos, por ser el mayor bien que les podemos hacer. La ayuda de la parroquia, la escuela, las asociaciones y de otros cristianos es necesaria y preciosa, sin olvidar que los padres participan de la paternidad divina y por eso son los primeros responsables de la transmisión de la fe y de la educación.

3. La formación. Junto a la transmisión de la fe y del Amor de Dios, una de las tareas más preclaras de la familia es la de formar personas libres y responsables. Por ello los padres han de ir devolviendo a sus hijos la libertad de la cual, durante algún tiempo, son tutores. Si los miembros de la familia respiran un ambiente sano, respetuoso, creyente, alegre, de trabajo y buenas relaciones ayudará a todos para afrontar la vida con normalidad, aunque puedan existir dificultades, estimulan para superar los obstáculos y problemas inherentes, así como a ver a toda persona como digna de ser amada y que debe prevalecer la fraternidad universal entre todos los seres humanos.

No dejemos de invocar a Jesús, María y José, como áncora de protección y salvación. Este divino Jesús en brazos de María y José es nuestra redención; cielo y tierra con su abrazo a Él nos unen al amor, la paz y el perdón.

MÁS DE 250 MILLONES DE MIGRANTES BUSCAN UN LUGAR «DONDE VIVIR EN PAZ»

Contemplar las migraciones con confianza para construir un futuro de paz

El Papa Francisco en su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2018, que se celebra el 1 de enero, afirma que «el miedo hacia los migrantes siembra discriminación racial y xenofobia»

El Papa recuerda en este mensaje a los más de 250 millones de migrantes en el mundo, de los que 22 millones y medio son refugiados: «Con espíritu de misericordia, abrazamos a todos los que huyen de la guerra y del hambre, o que se ven obligados a abandonar su tierra a causa de la discriminación, la persecución, la pobreza y la degradación ambiental».

El Papa recalca las palabras de Benedicto XVI: «Tanto emigrantes como poblaciones locales que los acogen, forman parte de una sola familia, y todos tienen el mismo derecho a gozar de los bienes de la tierra, cuya destinación es universal, como enseña la doctrina social de la Iglesia». Para ello, el Papa propone cuatro «piedras angulares» para la acción: Acoger, proteger, promover e integrar.

Con un deseo de «paz a todas las personas y a todas las naciones de la tierra» inicia el Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de la Paz 2018, titulado «Migrantes y refugiados: hombres y mujeres que buscan la paz».

Una paz que es una aspiración profunda de todas las

personas, asegura, señalando que la paz «es el deseo especialmente de aquellos que más sufren por su ausencia». Con esta premisa el Papa recuerda, de manera particular, a los más de 250 millones de migrantes en el mundo que buscan un lugar «donde vivir en paz».

En el Mensaje, el abrazo misericordioso del Papa «a todos los que huyen de la guerra y del hambre, o que se ven obligados a abandonar su tierra a causa de la discriminación, la persecución, la pobreza y la degradación ambiental». Con este espíritu de misericordia, el Pontífice evidencia que acoger al otro exige un «compromiso concreto, una cadena de ayuda y de generosidad, una atención vigilante y comprensiva, la gestión responsable de nuevas y complejas situaciones que, en ocasiones, se añaden a los numerosos problemas ya existentes, así como a unos recursos que siempre son limitados».

El Santo Padre exhorta entonces a los gobernantes a ejercitar «la virtud de la prudencia» necesaria para que sepan acoger, promover, proteger e integrar, estableciendo medidas prácticas que, «respetando el recto orden de los valores», ofrezcan a los ciudadanos los bienes materiales y espirituales necesarios, garantizando en las comunidades el desarrollo armónico.

El Pontífice reitera que conflictos armados y violencia organizada siguen causando el desplazamiento de las poblaciones, pero no es ésta la única causa: porque las personas, dice el Papa, también migran «por el anhelo de una vida mejor» y con el deseo de dejar atrás la «desesperación» de un futuro imposible de construir. Quien no puede disfrutar del derecho de construir su propio futuro, «no puede vivir en paz», asegura.

Francisco habla claramente de quienes fomentan «el miedo hacia los migrantes, en ocasiones con fines políticos» denunciando que, en vez de construir la paz, siembran violencia, discriminación racial y xenofobia. Y contrastando esta actitud, invita a mirar las migraciones globales con mirada llena de confianza, como oportunidad para construir un futuro de paz, para todos.

PROPUESTAS DE LA CEE PARA EL SÍNODO

Una Iglesia que escuche a los jóvenes

El director de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Española, don Raúl Tinajero, sacerdote de la archidiócesis de Toledo, ha presentado una síntesis de las aportaciones para el póximo Sínodo de los Obispos dedicado a los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional que tendrá lugar en octubre de 2018 y que ya han sido enviadas a Roma para la elaboración del Instrumentum laboris sinodal.

El Papa Francisco camina junto a un grupo de jóvenes

El departamento de Pastoral de Juventud, dentro de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, presenta la síntesis de las aportaciones para el Sínodo de los Jóvenes recibidas en la Conferencia Episcopal Española (CEE). Esta síntesis se ha enviado a Roma para la elaboración del Instrumentum laboris del Sínodo sobre jóvenes, fe y el discernimiento vocacional que tendrá lugar en Roma en octubre de 2018.

El departamento de Juventud, junto con la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, remitió el cuestionario enviado por la Santa Sede a 70 diócesis, 22 movimientos de ámbito nacional con pastoral juvenil, 32 congregaciones religiosas y 4 Institutos seculares que trabajan con pastoral juvenil. La Conferencia Española de Religiosos (CONFER) ha hecho llegar a las demás congregaciones, también vinculadas a la pastoral juvenil, que han querido aportar sus propuestas y conclusiones.

La síntesis se ha elaborado con las respuestas recibidas desde 47 diócesis, 12 movimientos, 12 congregaciones y 2 Institutos seculares. Esas respuestas recibidas responden, a su vez, a las síntesis realizadas por las delegaciones de pastoral de juventud y pastoral vocacional. Recogen las aportaciones de sacerdotes, religiosos, seglares, agentes de pastoral y jóvenes de distintas realidades pastorales como grupos parroquiales, colegios, universidades, o movimientos. En total han participado 5.253 jóvenes.

Las aportaciones de la síntesis se han dividido en tres bloques: en el primero se responde a temas sobre la relación de los jóvenes con la Iglesia; el segundo bloque valora el entorno en el que se da hoy el discernimiento vocacional; y el tercero plantea las esperanzas de los jóvenes en la Europa de hoy.

¿Escucha la Iglesia a los jóvenes?

Los jóvenes valoran el esfuerzo de la Iglesia por escucharles y agradecen la labor de los que ocupan su tiempo en escuchar. De hecho, más de un 60% de los jóvenes afirman en la encuesta que se sienten escuchados por la Iglesia, aunque el porcentaje baja cuando se refiere a ser comprendidos y cuando se refiere a recoger sus aportaciones. Se demanda tiempo y personas para escuchar y salir fuera de las estructuras eclesiales. También proponen promover nuevos espacios, más apertura y acoger sin enjuiciar. En general, los jóvenes no se sienten escuchados y tomados en cuenta por las distintas realidades de la sociedad de hoy.

También hacen autocrítica al reconocer que, en ocasiones, sus prejuicios hacia la Iglesia o la sociedad en general les alejan y les impiden ser receptivos a sus propuestas. Sienten que a veces se dejan llevar por lo fácil, olvidando sus compromisos.

Desafíos y oportunidades

Para los jóvenes, el mayor desafío es llegar a los jóvenes alejados de la Iglesia. También señalan tener un futuro con garantías. Se reclama escucha, dedicación, acompañamiento, acogida y formación de verdaderos referentes para los jóvenes; generar comunidades cristianas acogedoras y propositivas; y promover el protagonismo real de los jóvenes dentro de la pastoral juvenil. Un 60% asumen como suyos los desafíos de la sociedad de hoy. Algo más de un 45% afirma que es real el protagonismo que les ofrece la Iglesia hoy ante los desafíos y oportunidades.

En cuanto a las oportunidades, señalan la participación social, la promoción de la justicia, el cuidado de la ecología, la búsqueda de la paz y la solidaridad con los pobres. La búsqueda de sentido a sus vidas, la búsqueda de espiritualidad, que a veces es una búsqueda difusa. También destacan la necesidad de relaciones con educadores auténticos y creíbles. Y presentan como una oportunidad la cultura cotidiana, las redes sociales o el deporte educativo.

Don Raúl Tinajero, durante la presentación del informe.

participantes en la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia, celebrada en 2016.

Espacios de encuentro con jóvenes que no frecuentan ambientes eclesiales

La calle es el lugar que más se repite cuando se pregunta por los espacios de encuentro con jóvenes que no frecuentan los ambientes eclesiales. Después se señalan los centros de estudio; las actividades deportivas; la amistad; las actividades culturales, en especial la música; las actividades de compromiso formando parte de alguna asociación, ONG, voluntariado, etc.; el mundo del trabajo; y las redes sociales.

¿Qué es lo que piden los jóvenes a la Iglesia?

Los jóvenes le piden a la Iglesia que se les escuche. También reclaman que tenga una actitud de cercanía y apertura hacia el mundo de hoy: que se comprometa proponiendo con más claridad el Evangelio de Jesús; aceptación de las diferencias, tolerancia, diálogo y claridad evangélica; que acoja, que sea inclusiva, misericordiosa y samaritana; más moderna, que se comunique mejor, con un lenguaje de hoy, que renueve sus mensajes, que conecte con las ideas de hoy, que no sea excesivamente moralista y que proponga una liturgia más viva y cercana; que sea fiel a Jesucristo y a su Evangelio, comprometida con la justicia, con la solidaridad, con el cuidado del planeta; que los laicos tengan más formación para ser cada día más conscientes de su misión y corresponsabilidad; y que los pastores estén más cercanos a los jóvenes.

Las Jornadas Mundiales de la Juventud

Las Jornadas Mundiales de la Juventud, al igual que otros eventos nacionales o Internacionales, son un elemento crucial para despertar la fe o reanimar la pastoral agotada o dormida. Según se manifiesta en la encuesta, estos eventos causan un gran impacto en los jóvenes y proporcionan un encuentro intenso con Jesucristo. Además, dan una imagen mejor, más joven, alegre, dinámica y abierta de la iglesia.

Son encuentros que, en distintos casos, han contribuido en decisiones vocacionales, cambios de actitudes, implicación mayor en la iglesia, o en los grupos de jóvenes. También suelen ser la puerta de entrada a formar parte en un grupo, o un momento de culminación de un proceso de discernimiento vocacional, académico o social. Sin embargo, los eventos no pueden ser el motivo de la pastoral juvenil, sino un medio para afianzar el trabajo ordinario de la pastoral juvenil.

Son numerosas las iniciativas para ayudar a los jóvenes en el discernimiento vocacional: es fundamental el acompañamiento personal; crear una cultura del acompañamiento en la pastoral juvenil y una pastoral juvenil que lleve siempre a un discernimiento vocacional.

ANTE EL SÍNODO DE LOS JÓVENES

El discernimiento vocacional en la familia y en ámbito educativo

Los jóvenes destacan que el rol de los padres en el discernimiento vocacional constituye un factor importante y decisivo en la vida de sus hijos.

Aunque también señalan con insistencia que son ellos quienes terminan decidiendo sobre su propio futuro. El papel de la familia parece fundamental pues sus padres los acompañan, orientan, guían, les entregan valores, transmiten creencias, y los educan en la fe. Las experiencias de vida de los padres les iluminan para tomar las mejores decisiones, ya que ellos confían en sus padres y reconocen que buscan su bien.

En general se echa en falta una mayor cultura vocacional que oriente a comunidades, familias y jóvenes, logrando así un mayor compromiso en el discernimiento vocacional y un acompañamiento adecuado a los jóvenes.

En cuanto a la escuela, universidad y centros formativos se destaca que están más centradas en orientar en ámbitos profesionales y laborales, por lo que los jóvenes no comparten temas vocacionales en esos ámbitos. Además, la influencia de ciertas ideologías en la educación, provoca serias dificultades para que aparezca la dimensión trascendente del ser humano y el planteamiento de decisiones definitivas. Las antropologías más extendidas en los centros educativos, que ponen el tener por encima del ser, no ayudan a la apertura a la trascendencia; silencia las preguntas últimas, como el sentido de la vida, y se conforma con el materialismo, utilitarismo y pragmatismo reinantes.

Esperanzas de los jóvenes en la Europa de hoy

En el tercer bloque de la síntesis se abordan las esperanzas de los jóvenes en la Europa de hoy partiendo desde la mirada a la riqueza de la memoria cristiana de Europa, tan presente en nuestro país, a través de la cultura y el arte cristiano, la gran cantidad de santos y santas españoles que han marcado la historia de nuestro país y también de toda Europa, una fe transmitida durante siglos.

Se plantea cómo encauzar el potencial de desafío y protesta propio de los jóvenes para que se transforme en propuesta y colaboración, para ello es necesario: una mayor formación sobre la Doctrina Social de la Iglesia y presentar la gran cantidad de propuestas de voluntariado, propuestas concretas de transformación de la realidad. Los jóvenes proponen la creación de foros jóvenes en los que se traten los temas que les interesan. Una de las preocupaciones que manifiestas es cómo estamos tratando nuestro mundo, pero sienten que no aportan nada, porque no son escuchados.

La síntesis concluye señalando que la Iglesia debe ser un ejemplo para reactivar la relación intergeneracional entre los jóvenes y los adultos.

EL SR. ARZOBISPO EN EL TRIGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU ORDENACIÓN EPISCOPAL

«Cada día me siento más cercano a vosotros en esta Iglesia de Toledo»

Don Braulio presidió la Santa Misa en la Catedral Primada y dijo a los presentes que le «gustaría animar vuestra fe y exhortaros a vivir vuestra preciosa vocación». Ese mismo día dirigió el retiro espiritual de Navidad a los sacerdotes que ejercen su ministerio en la Vicaría de Talavera de la Reina.

El pasado 20 de diciembre el Sr. Arzobispo de Toledo cumplía treinta años de su ordenación episcopal en Burgo de Osma y, con ocasión de este aniversario, en la tarde de ese día presidió la Santa Misa en acción de gracias en la Catedral Primada, acompañado del Obispo auxiliar, don Ángel Fernández Collado y el Obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro. También concelebraban el Cabildo Primado y los Formadores de los Seminarios Diocesanos, además de un numeroso grupo de sacerdotes de la archidiócesis.

Don Braulio comenzó su homilía con palabras de agradecimiento y ánimo para los presentes: «Me gustaría animar vuestra fe y exhortaros a vivir vuestra preciosa vocación, la que a cada uno le ha dado Dios y Jesucristo ha mostrado por medio de su Espíritu, pero subrayando con fuerza que esa vivencia la hagamos en la comunión de la Santa Iglesia, en la que Cristo nos ha salvado en esperanza».

Afirmaba también que «aunque esto, por gracia de Dios, es común a todos, sin embargo, es también digno y saludable que os alegréis del día de mi ordenación episcopal como de un don que os atañe también a vosotros; para que sea celebrado de este modo en todo el cuerpo de la Iglesia el único sacramento del pontificado, cuya unción consecratoria se derrama ciertamente con más profusión en la cabeza, pero desciende también con abundancia hasta todos los miembros del Cuerpo de Cristo».

Don Braulio tuvo palabras de cercanía y cariño para el Pueblo de Dios encomendado: «Cada día me siento más cercano a vosotros, hermanos, en esta Iglesia de Toledo, aún en medio de mi pobreza y limitaciones para tarea tan grande. Y lleva casi todo mi tiempo evangelizar y reflexionar cómo se puede evangelizar mejor, procurando conseguir condiciones mejores para que Cristo sea conocido, aceptado y amado y que sepamos transmitir la fe que nos entregaron nuestros mayores a las nuevas generaciones, que tienen dificultades añadidas para creer en la sociedad actual».

Después, el Sr. Arzobispo con palabras del Papa Benedicto XVI recordaba que «el secreto de la nueva evangelización está en la colaboración entre obispos, sacerdotes, religiosos y laicos».

«Con su manera de vivir –añadía– el obispo muestra que el modelo de Cristo no está superado. Una diócesis refleja el modo de ser de su obispo. Sus virtudes –castidad, pobreza, oración, sencillez, finura de conciencia– se graban en el corazón de los sacerdotes. Éstos, a su vez, transmiten estos valores a sus fieles, y así los jóvenes se sienten atraídos a responder generosamente a la llamada de Cristo».

Además, «el obispo también debe orientar a los religiosos a integrarse en el programa diocesano de evangelización, en colaboración con los sacerdotes y con las comunidades de laicos. Éstos tienen una tarea insustituible, pues se desarrolla en la vida cotidiana, en ámbitos en los que el sacerdote llega con dificultad».

Y finalmente, recordaba a los laicos, ya que «la participación en la vida pública es tarea específica del laicado. Todos y cada uno tienen el derecho y el deber de participar en la vida de la "polis". La Iglesia no se identifica con ningún partido, ni con un sistema político».

En este sentido, don Braulio recordaba que el Papa Benedicto también explicaba «que los laicos comprometidos en la vida política tienen que dar un testimonio valiente y visible de los valores cristianos, que deben ser afirmados, y defendidos si son amenazados».

«Los laicos –añadía– deben hacer esta labor públicamente, ya sea en los debates de carácter político, como en los medios de comunicación. Para que la acción política sea eficaz, debe tener tres condiciones: el amor por la verdad, el espíritu de servicio y la solidaridad en el compromiso a favor del bien común».

Don Braulio recibió la consagración episcopal el 20 de diciembre de 1987, de manos del Nuncio Apostólico en España, monseñor Mario Tagliaferri

En Talavera de la Reina

Antes de la celebración eucarística en la Catedral, el Sr. Arzobispo participó en el retiro de preparación que, con motivo de la Navidad, tienen los sacerdotes de la vicaría de Talavera de la Reina. Los más de cien sacerdotes que la integran llenaban la capilla de la Adoración Perpetua, en la casa sacerdotal Beato Saturnino Ortega, para escuchar la meditación del Sr. Arzobispo. Tradicionalmente a este retiro también se unen los miembros de la vida consagrada de los diferentes carismas que trabajan en la vicaría.

Los sacerdotes de la vicaria le obsequiaron en tan señalado día con un par de placas de cerámica del Centro Cerámico Talavera, con la representación del Nacimiento y de la Adoración de los Magos, cuyos originales están en la Basílica de Nuestra Señora del Prado.

TRES SACERDOTES PARA LA DIÓCESIS DE LURÍN

JULIO ALONSO AMPUERO

Cuando la solemnidad de la Inmaculada declinaba ya en Toledo, en Lurín (Perú), donde hay seis horas de diferencia, comenzábamos a vivir otro milagro del Señor: la ordenación de tres nuevos sacerdotes. El día 8, a las cuatro de la tarde, ha tenido lugar la ordenación de Edgard, Ángel y Martín. Son un don de Dios para esta diócesis de Lurín, todavía tan necesitada de la ayuda de los sacerdotes de Toledo y de otros lugares.

Ha sido una hermosa fiesta. Como la catedral es pequeña y no podría acoger a los numerosos fieles que participarían, la celebración tuvo lugar en la parroquia Niño Jesús. Con el obispo diocesano concelebraron casi la totalidad de los sacerdotes que ejercen su ministerio en esta diócesis. En un clima de fe, y a la vez muy emotivo, cada uno de los diáconos dio su sí a Cristo para compartir su sacerdocio como presbíteros. Un sí para ser sacerdotes santos. Un sí para ser despojados de todo y revestirse de solo Cristo, humilde, obediente, célibe, pobre, orante... Un sí para ser pastores que gasten su vida en el servicio de evangelizar a todos, especialmente a los más pobres y a los más alejados. Un sí para construir la Iglesia, para embellecerla dando la vida por ella.

Ser en el mundo transparencia de Cristo, ser encarnación del amor de Dios hacia cada persona, ser rostro visible de Aquel que busca apasionadamente a cada hombre: esa es la razón, ése el ideal.

Para Toledo esta ordenación significa también un recoger frutos del empeño misionero que comenzó en el año 1994. En aquella fecha, con el impulso del cardenal Don Marcelo, se inició una misión diocesana en el sur de Lima, actual diócesis de Lurín. Desde entonces han sido numerosos los sacerdotes y laicos toledanos que han colaborado con esta Iglesia particular. En la actualidad somos tres los sacerdotes que seguimos prestando nuestro servicio en ella.

Desde hace trece años una de las responsabilidades encomendada es el seminario. Son ya quince los sacerdotes ordenados formados en él. Un número importante, pero insuficiente para atender esta diócesis, que cuenta con más de dos millones de habitantes y sólo unos ochenta sacerdotes, parte de los cuales son misioneros venidos de otros países.

Damos gracias a Dios por estos tres nuevos sacerdotes, don inestimable, y compartimos este gozo con nuestra diócesis de Toledo, a la vez que pedimos al Señor que esta ordenación se convierta en llamada al sacerdocio para otros jóvenes, y en llamada a la misión para los sacerdotes de Toledo.

INTEGRADA POR 100 MÁRTIRES DE LA DIÓCESIS

Segunda clausura de la «Causa Toletana», en Ciudad Real

Recientemente se ha celebrado la segunda clausura de las siete que forman la «Causa Toletana», que instruye, en común, la beatificación de cuatrocientos sesenta y cuatro mártires de la provincia eclesiástica de Toledo, integrada por las diócesis de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Sigüenza-Guadalajara y Toledo. A esta causa se han unido también la diócesis de Ávila y los Franciscanos.

Si el pasado 9 de octubre, en el Salón de Concilios del Arzobispado de Toledo, se procedió a la primera clausura correspondiente al grupo de 52 mártires de los PP. Franciscanos de la Provincia de Castilla, en Ciudad Real ha tenido lugar la clausura de la fase diocesana de 100 mártires de la diócesis, integradoa por 75 sacerdotes, unareligiosa y 24 laicos. Si Dios quiere, a lo largo del primer semestre de 2018 se clausurará el grupo de 88 mártires de la diócesis de Cuenca.

Se trataba de un acto público de carácter jurídico que presidió el Obispo Prior de la diócesis, monseñor Gerardo Melgar Viciosa.

Ante los familiares, religiosos y feligreses que se dieron cita en el acto, monseñor Melgar explicó que «hoy culminaba un gran trabajado de recopilación de información, en el que han participado un gran números de personas, que va a posibilitar que personas que fueron capaces de entregar sus vida por mantenerse fieles a la fe del Señor, puedan pasar a ser considerados mártires».

Don Gerardo Melgar dijo que «este acto debe servir para que el resto de cristianos actualicen su fe, recibiendo de estos un impulso nuevo… El testimonio de fe de estos cien siervos de Dios nos debe ayudar a revivir nuestra creencia en el Señor y nos ha de hacer fuertes para hacernos verdaderos y valientes testigos de Jesús».

«Su testimonio valiente nos debe de ayudar a comprometer nuestra fe para animar con nuestro ejemplo, a otros que tal vez la tienen olvida y descuidada, a que se planteen su propia fe y a vivirla con la mayor autenticidad», añadió.

ARCIPRESTAZGO DE TOLEDO RONDA

Encuentro y festival de coros parroquiales

Los coros de las parroquias del arciprestazgo de Toledo Ronda han celebrado un encuentro en el templo parroquial de Bargas.

Algunos de los participantes en el encuentro.

El acto comenzó con las palabras de saludo y bienvenida del párroco don Enrique Rodríguez Ramos. Cada coro interpretó dos villancicos.

El arcipreste, don Juan García Martín, agradecía a todos su participación en este acto, con el que se quería reforzar los vínculos de estas parroquias que circundan la ciudad de Toledo, también deseó una muy Feliz Navidad a todas las comunidades parroquiales y hacía entrega a los párrocos y a los coros de un diploma acreditando su participación.

Con el canto del Adeste Fideles y adorando la imagen del Niño Jesús concluía este primer encuentro de coros parroquiales del arciprestazgo de Toledo Ronda.

Jornada de formación

Algunos días antes, también se había celebrado en Toledo la cuarta edición de la Jornada de Encuentro y Formación de Coros en el Seminario Mayor, un acto convocado por la Capilla Diocesana junto con la Delegación Diocesana de Liturgia.

Participaron más de 20 grupos de diversas parroquias de la archidiócesis: Torrijos, Maqueda, Escalonilla, Sonsecca, Chozas de Canales, Fuensalida, Santa Cruz de la Zarza, Portillo de Toledo, Yepes, Lominchar, Toledo, entre otros.

Con estas jornadas «spretende ofrecer un espacio destinado a la formación, promoción, estudio y desarrollo de la música litúrgica en nuestras parroquias, grupos y movimientos, así como fomentar la convivencia y conocimiento mutuo de los músicos, coros, directores y organistas de toda la Archidiócesis», según explican los organizadores.

En cada una de las ocasiones anteriores se ha tratado un aspecto concreto de la realidad actual de la música sacra, estructurando la jornada en dos partes. En esta ocasión, la sesión de la mañana se tuvo como objetivo ofrecer un tiempo de formación litúrgica y musical, de la mano de especialistas en la materia, culminando con una mesa redonda abierta a las consultas y preguntas de los asistentes. La instrucción «Musicam Sacram» fue el documento que sirvió de hilo conductor a la formación, con motivo de la celebración de su 50 aniversario.

Javier Moreno, director de la Capilla Musical, ha explicado que «se trata de uno de los documentos más relevantes que nos ofrece el magisterio para entender y desarrollar la práctica y el desarrollo de la música en el contexto litúrgico». El documento fue presentado por el Maestro de Capilla de la Catedral Primada, don Jaime León, director del Secretariado de Música de la archidiócesis de Toledo. Además, don Oscar Valado, responsable del Secretariado de Música de la Conferencia Episcopal Española y director del secretariado de Música de la archidiócesis de Santiago de Compostela, presentó la reciente edición del Misal Romano, teniendo en cuenta los aspectos musicales del mismo.

En la sesión de la tarde se celebró un taller coral a cargo de la cantante y profesora Carmen Carpio, miembro de la Capilla Diocesana de Toledo.

CAMPAÑA "28-D.CON V DE VIDA"

«Gymkana interactiva» de Cáritas Diocesana

Noventa alumnos del Colegio "Nuestra Señora de los Infantes" han participado en la primera «Gymkana interactiva» "La vida, patrimonio de Toledo", que ha recorrido los monumentos de la Pulsera Turística.

Esta gymkana, que se enmarca dentro de esta Campaña "28-D. Con V de Vida", impulsada por Cáritas Diocesana d, a través de Proyecto Mater, ha permitido a los alumnos conocer ese proyecto y saber más de la historia de los monumentos más relevantes de Toledo.

A lo largo de dos horas, partiendo del Seminario Mayor, y divididos en seis grupos, los chicos recibían a través del móvil las pistas y las explicaciones de los monumentos, acompañadas de testimonios de Proyecto Mater, y también la prueba a realizar en los Monumentos de la Pulsera Turística y la Catedral Primada.

El responsable del grupo enviaba las pruebas realizadas, bien una fotografía o un vídeo, para verificar que estaba correcta y continuar con el recorrido.

Los alumnos recorrieron la Catedral Primada y seis monumentos de la Pulsera Turística Toledo: la glesia de los Jesuitas, el monasterio de San Juan de los Reyes, la mezquita Cristo de la Luz, el Entierro del Señor del Conde de Orgaz, la iglesia de El Salvador y la sinagoga Santa María La Blanca.

Todos los alumnos al llegar al lugar de la Pulsera Turística, tenían que hacerse una fotografía con el gesto del V de Vida (con las manos), y podían entrar en el monumento.

Padre Nuestro
Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Director: Juan Díaz-Bernardo Navarro. **Director adjunto:** Juan Francisco Pacheco Carrasco. **Redacción:** Marga G. Heras. **Vicarías de Toledo y la Mancha:** Juan García Martín. **Vicaría de La Sagra:** Jesús Javier Merchán. **Vicaría de Talavera de la Reina:** Jorge López Teulón. **Edita:** Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social. C/ Trinidad, 12. 45002 Toledo. **Teléfono:** 925 496145. **e-mail:** mcs@architoledo.org; padrenuestro@architoledo.org. **http:** www.architoledo.org. **Impresión:** Ediciones Toledo S.L. **Depósito legal:** TO. 1641/1983

NUESTROS MÁRTIRES (255)

Tomás Galindo Romero (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

En 1926, fue nombrado coadjutor de Menasalbas. «El Castellano» recoge extensa noticia –el 11 de octubre de 1926- con motivo de la fiesta religiosa solemnísima que «fue dedicada a los Sagrados Corazones por su Hermandad que no escatimó medios para que superase a la de años anteriores. Ocupó la Sagrada Cátedra nuestro estimado amigo el señor coadjutor don Tomás Galindo Romero, pronunciando un bello discurso sobre las palabras que el Sagrado Corazón dijera a Santa María Margarita de Alacoque, con la unción y elocuencia en él acostumbradas».

«La fiesta del Libro también de nueva creación por reciente Real Decreto, se ha celebrado en esta villa (de Menasalbas)… Después el señor coadjutor, requerido por el señor alcalde, habló a los niños dándoles consejos que no por advertidos deja de ser muy conveniente repetir, dada la psicología infantil y tomando motivo del Quijote expuso cosas que deben saber los niños que… no debieran olvidar los mayores… En la escuela de niñas… invitado nuevamente, dirigió la palabra don Tomás Galindo Romero para cantar un himno al Quijote, a Cervantes, a la mujer española y para felicitar efusivamente a la señora maestra por la corrección y compostura de las niñas, a las cuales alabó por su aplicación y silencio, siendo muy aplaudido y felicitado».

En «El Castellano» del 1 de octubre de 1927 varias noticias sitúan a nuestro protagonista en su provincia natal. Se trata de varios pueblos del arciprestazgo de Alcaraz (Albacete), por aquel entonces dependientes de la Archidiócesis de Toledo. En Villapalacios (Albacete) «ocupó la Sagrada Cátedra, don Tomás Galindo Romero, que estuvo elocuentísimo. El 18 dirigió nuevamente la palabra don Tomás Galindo para formar la Juventud Católica, que quedó constituida por todos los jóvenes de la localidad, con indescriptible entusiasmo. Por la tarde, después de una vibrante alocución del señor Galindo, se formó la asociación de Hijas de María entre las jóvenes».

«En el Salobre (Albacete) con motivo de una solemne función de acción de gracias a la Virgen de la Paz, patrona de este pueblo, con motivo del feliz regreso del joven valiente teniente de Regulares don Ramón Martínez, hijo de esta localidad […]. Ocupó la Sagrada Cátedra don Tomás Galindo, amigo de la infancia del joven teniente. Fue muy felicitado por su oración brillantísima».

Iglesia parroquial de Menasalbas.

VI Jornadas de Pastoral

A las cinco de la tarde del próximo 12 de enero darán comienzo las sextas Jornadas de Pastoral en el salón de actos del Colegio de Infantes, con las palabras de saludo del Sr. Arzobispo a todos los participantes y presentación de las experiencias diocesanas.

Como ya ha informado «Padre nuestro» en diversas ocasiones, las de este año estarán centradas en la familia y en ellas serán presentadas tres ponencias, a cargo de doña Nieves Tomillo Noguero, don Andrés Jiménez Abad y don Juan Carlos Pérez Godoy, sobre «La escucha en la familia y la educación: camino de discernimiento», «La sociedad, llamada a educar en libertad» y «La escuela; un lugar de encuentro y de evangelización», respectivamente. Las dos primeras serán el sábado y la tercera, el domingo.

AVISO A LOS LECTORES

Como es habitual todos los años durante las fiestas de Navidad, el próximo domingo, 7 de enero, no se publica «Padre nuestro». El próximo número saldrá el día 14 de enero.